

¡BUENAS TARDES VECINOS Y VECINAS!

Comienzan las fiestas del Barrio y son una oportunidad de convivencia, de relación, de participación y disfrute de las actividades.

La verdad es que corren malos tiempos de crisis económica y cada vez hay menos dinero para todo, también para las fiestas, pero debemos de tratar de sacarle el mayor provecho posible a la escasez.

Anteriormente, las fiestas del barrio fueron el 15 de octubre, Sta. Teresa, pero debido a la climatología, que en muchas ocasiones nos visitaba la lluvia, nos dificultaba la realización de algunas actividades.

Por ello, este año la Comisión de Fiestas, formada por las asociaciones del barrio, acordamos cambiarlas a finales de junio.

El Pregón, a lo largo de los años, lo han dado diferentes personas, conocidas o unidas a la Asociación Vecinal Rondilla.

Este año me ha tocado a mí, que soy vecina desde hace 43 años.

Vine a Valladolid en septiembre de 1963, mi pueblo se estaba quedando sin gente y no tenía posibilidades de trabajar.

En aquellos años no era fácil para una mujer encontrar trabajo, las profesiones para las mujeres se contaban con los dedos de una mano.

Me coloqué de dependienta en la rama alimentaria, me gustaba el trabajo, el trato con el público, ya que desde niña estaba acostumbrada a ello.

Al casarme, dejé el trabajo, como la mayoría de las mujeres de entonces.

Hay cosas que afortunadamente han cambiado y me llenan de satisfacción, enumero algunas, aunque hay muchas más.

En la actualidad la mujer cuando se casa continúa trabajando.

En las universidades hay más mujeres que hombres.

En la clase trabajadora abundan los universitarios y universitarias.

En las Personas con Discapacidad Intelectual también se ha mejorado, pero en todo, hay mucho por hacer.

Tuvimos nuestra primera hija con Síndrome de Down, acontecimiento que nos cambió los esquemas.

Nos fuimos adaptando, viendo los valores, la capacidad de aprendizaje y las cualidades de nuestra hija que son muchas, nos animaba a trabajar con ella.

Mi marido tenía su trabajo, yo añoraba mi trabajo de soltera, mi independencia, quería trabajar. Conseguimos poner un pequeño negocio. En 1976, casualmente, tal día como hoy, abrimos la tienda que muchos y muchas conocéis; y que en la actualidad, continúa en manos de mi segunda hija. Mi segunda hija, que nació, cuando Eva la mayor, tenía 6 años.

Unos años más tarde y por casualidad, nos relacionamos con personas del folklore castellano, gracias a ello mis hijas estuvieron ligadas al mismo.

Todas estas circunstancias y alguna más, han conducido a fundar la Asociación Castellanos de Olid, ubicada en el barrio de La Rondilla, con el objetivo de paliar en la medida de lo posible, las desventajas de las Personas con Discapacidad Intelectual respecto de las demás personas.

Contactando con varios padres con hijos con el mismo problema, se iniciaron clases de lectura, escritura y de danzas castellanas y en 1990 nos constituimos en asociación.

En la actualidad las actividades se han ido incrementando.

En 1998 formamos nuestro grupo de danzas propio con integración, siendo fundamental el apoyo de mi otra hija y otras amigas que como ella, tenían mucha práctica en folklore castellano. La colaboración de otros y otras jóvenes a lo largo de los años ha sido imprescindible para que hoy continúe la Asociación Castellanos de Olid.

La trayectoria de mi vida como la de otras personas y la conclusión que debemos sacar, es seguir en la brecha y seguir luchando para conseguir nuestros objetivos personales y de barrio.

Defendamos nuestro barrio, el pequeño comercio, los derechos de las mujeres, de las personas con discapacidad y de otros tantos colectivos olvidados. Y por supuesto el folklore castellano.

Así como nos unimos en las reivindicaciones, estos días nos unimos en las Fiestas.

Quiero agradecer su dedicación a las personas, que forman el grupo Castellanos de Olid, a todas las asociaciones del barrio, especialmente a la Asociación Vecinal Rondilla, Asociación de Mujeres Rondilla, y a todos vosotros, vecinos y vecinas.

¡QUE VIVA EL BARRIO DE LA RONDILLA! ¡Felices Fiestas!